

OIJ DETIENE A MUJER POR DENUNCIAS EN CENTRO DE ANCIANOS

TRATO DE HIERRO EN LA EDAD DE ORO



WANDA ARAYA
wandaaraya@telemundo.com

"Ella no quería estar ahí porque la habían juntado con otros ancianos y con mangueas. Aparte, le ponían ropa más grande de la que ella usaba", afirmó este miércoles Milagro Solís sobre el trato que recibía su abuelita en un hogar de ancianos privada.

El Organismo de Investigación Judicial, que había recibido denuncias por el trato que se les daba a los ancianitos en el hogar, detuvo ayer a una mujer de apellido Rodríguez como parte de un operativo en el que decomisó documentos y equipo electrónico.

Ella trabajaba como administradora de ese centro para abuelitos que se llama Villa Amatista y está en Escazú. A Rodríguez, que tiene 33 años, se le señala por infringir la Ley del Adulto Mayor, que prohíbe maltratarlos de cualquier manera.

El OIJ informó que las denuncias recibidas decían que el trato a los pacientes no era el correcto.

"Supuestamente los ataban a las camas, bien, al asientos de ruedas utilizando artículos no adecuados y amarras no aptas", explicaron las autoridades.

Cuando los agentes entraron al centro este miércoles pudieron ver a uno de los abuelitos amarrado a una cama. Los médicos forenses



A los 25 abuelitos que estaba internados los llevaron al hospital Raúl Blanco Cervantes para que les realizaran exámenes.

dijeron que las amarras que tenía eran inapropiadas. Las autoridades también informaron que la comida que les daban a los viejitos no era la mejor.

Pálida y triste. Milagro Solís dijo sentirse muy triste por las cosas que pasó su abuelita en Villa Amatista.

"El año pasado vine a verla, estaba muy triste y demorada, tenía ojeras y andaba muy pálida", contó Milagro, nieta de doña Carmen Pazas que tenía nada menos que 100 años.

Los médicos forenses determinaron que doña Carmen estaba recibiendo medicamentos que no necesitaba, algo muy grave.

Milagro sostiene que la solución que le encontró a este proble-

ma fue pasar a su abuelita a otro hogar de ancianos en el que las cuidadas son "más humanas" y su abuelito está feliz.

La paciente de otro de los adultos mayores (que prefirió no ser



MILAGRO SOLÍS AFECTADA

ALONSO TENENGA

identificada) dijo que su papá había sido víctima de agresiones y que, supuestamente, no le daban comida. Dijo que cuando llegaba a verlo lo encontraba todo orinado.

Hubo gritos. Doña Ligia Jiménez, vecina de Villa Amatista, contó que ella oyó varias veces los gritos de los abuelitos desde su casa.

"Cuando salía al patio a tender ropa escuchaba gritos, pero no sabía qué estaba pasando en ese lugar. Una vez, una de las empleadas que trabajaba ahí me contó que cuando los viejitos molestaban mucho, ellos los amarraban para que se calmaran", narró la vecina.

Las autoridades informaron que en ese centro de geriatría los clientes pagaban de \$500 mil a \$700 mil por mes por cada anciano.



A la administradora, de apellido Rodríguez, la detuvieron en el mismo centro.



Doña Ligia enseñó desde dónde oía los gritos de los abuelitos a los que, supuestamente, amarraban.

Los 25 adultos mayores que estaban allí ayer cuando llegaron las autoridades fueron llevados al hospital Raúl Blanco Cervantes mientras se hacía el allanamiento.

Algunos de los familiares de los viejitos se preocuparon por sus pacientes cuando se enteraron de lo que había pasado y mejor fueron a recogerlos.

Por su parte, el abogado Alexander Rodríguez, defensor de la administradora detenida, sostuvo que ella estaba muy sorprendida ya que, supuestamente, cumplía todos los requisitos del hogar de ancianos.

"Demostraremos en el proceso que no ha habido ninguna irregularidad ni en la atención a los pacientes ni en el protocolo que se aplica", mencionó el abogado.